

LA VOLTA AL MÓN EN 80 COVARXINS

CHINA

Hace tiempo que en la rúbrica "La Volta al Món en 80 covarxins" mis amigos del periódico me piden colaboración con los diversos viajes que por motivos profesionales estoy realizando.

Empezaré esta pequeña crónica por el país más lejano que he podido "visitar", China, la República Popular, el país más poblado del mundo y el segundo en extensión, son casi treinta veces la superficie de España y allí las distancias se miden en miles de kilómetros. De Oeste a Este de China son unos 4.000 km. y de Norte a Sur 3.000km.

Para hablaros de China, creo que no tengo que olvidar como -- uno va China y el viajecito que hay que hacer para llegar allí, ya para los turistas es una locura, trabajar allí es de

El viaje que tenía que emprender empezaba generalmente aquí -- en Cuevas con dirección a Valencia, allí tomar un avión para -- Francia (una hora y media de vuelo), después un segundo avión en dirección a Pekín que suele tener dos escalas, una en Karachi (Pakistán) y otra en Nueva Delhi (India).

Ese viaje solía ser algo pesadito ya que solamente duraba unas 20 horas y se mejoró mucho cuando tuvimos el derecho de bajar del avión en la escala de Nueva Delhi, en los primeros viajes, no se bajaba en ningún momento del avión, son aviones -- grandes Boeing 747 o Jumbo, pero es bastante aburrido quedarse -- 20 horas en un avión así.

Solamente se puede resaltar -- una anécdota en estos viajes, -- cerca de Karachi existe al momento de atravesar una parte del Himalaya una zona de perturbaciones y siempre teníamos esta muy desagradable impresión que da cuando el avión tiembla y a veces es más que temblar (los pasajeros también). De todos los viajes en avión que pase, fue allí donde -- tuve bastante miedo cuando una -- noche, bien dormiditos estábamos todos, el avión a causa de estas perturbaciones cayó unos cien metros, según palabras del comandante, al entrar en una pequeña depresión. Muchos creíamos que era el final, pero no fue así, -- se quedó solamente en un susto.



"PEKIN, BEIJING"
"LA CIUDAD PROHIBIDA"

Al llegar a Pekín, o Beijing como se dice en chino, aún tenía casi una hora de viaje de taxi antes de llegar al hotel Holiday Inn (4 o 5 estrellas) donde estaban las oficinas de la empresa y las habitaciones que marcaban para nosotros el fin de la civilización o el regreso a ella según en que viaje estábamos.

A mi me gustaba mucho esta parada en Beijing que duraba a veces uno o dos días, hasta tres -- noches estuve una vez, y me permitió hacer un poco de turismo y ver unas cuantas de las maravillas de esta ciudad, lo que os -- contaré próximamente.

La dura realidad de mis visitas a China empezaba cuando tenía que volver al aeropuerto de Beijing en las líneas nacionales de la C.A.A.C., compañía estatal y única para los vuelos internos donde muy pocas azafatas hablan otro idioma que el chino, el inglés, lengua internacional, no es aún obligatorio en los vuelos nacionales.

Allí emprendía viaje hacia -- URUMCHI, capital de la provincia de Sinkiang, provincia autónoma de China al Noroeste de China, en una especie de triángulo que forman las fronteras de Rusia al Noroeste, las fronteras de Mongolia al Noreste y las montañas -- del Tibet al Sur, esta pequeña --

provincia representa ya un territorio casi tan grande como Europa occidental y yo vivía y trabajaba en la parte Norte de allí a unos 500 km. de las fronteras de Rusia y de Mongolia en una zona petrolífera donde siempre han existido problemas entre esos 3 países, solamente por este dicho -- petróleo ya que aparte de esto no hay más que arena

Esta provincia de Sinkiang es un poco particular ya que los autóctonos no son chinos sino que Wiguor. Esos habitantes son de -- origen afgano o pakistani y son musulmanes, es decir que esa gente es muy diferente del resto de China, ya que se puede considerar más bien árabe o musulmana, las constantes venidas de chinos del Este hace que hoy las poblaciones de esta región son a mitad china y musulmana pero si -- quier existiendo las costumbres de los Wiguor y las relaciones son a veces muy poco amistosas.

La llegada de chinos del Este responde a las necesidades del Gobierno Chino de dar de comer a todos sus habitantes caso casi imposible, si los 1.000 millones de chinos siguen viviendo en la franja costera del Este con un sinfín de ciudades como Pekín, Shanghai, Canton, Tsingtao (marca de la más famosa verceza de China), Nankín o Wuhan, acercándose o pasando de los 10 millones de habitantes.

